

Se admiten a real por línea los primeros, y á los reales los últimos.
Los suscriptores reciben gratis la colección completa de órdenes y decretos del gobierno.
Se darán también suplementos gratis siempre que sea necesario.

Las oficinas del HERALDO están situadas en la calle de San Miguel, núm. 23.

EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

NUM. 474. MARTES

Puntos de suscripcion.

Véase al fin del número.
En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias y en el Extranjero 20 rs. mensuales, y 60 por trimestre, franco de portes.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 60 por trimestre, también franco.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los lunes, que el día siguiente.

PARTE POLITICA.

EL HERALDO.

MADRID.

MARTES, 26 DE DICIEMBRE.

Una interpelación del Sr. diputado Nocedal, hecha a la comisión nombrada para dar al Congreso su dictamen sobre la acusación del Sr. Olozaga, y la oportuna pregunta del Sr. ROSALES sobre si había o no obtenido el ex-ministro licencia del gobierno para ausentarse, han dado, por decirlo así, un nuevo interés a este asunto, si es posible que quepa sobre el que tenía. Por una parte el celoso diputado NOCEDAL, cuyas pretensiones le aseguran brillante porvenir en el parlamento, se constituye interpelando verdadero representante de la mayoría del Congreso y órgano dignísimo de la ansiedad pública: el Sr. ROSALES por otra, severo y mesurado, pregunta sobre un hecho que es objeto de la atención de todos y que aparecía hasta entonces incierto por improbable y escandaloso. El país deduce de todo dos verdades, a saber: que el señor OLOZAGA se indicia a sí mismo de criminal por su fuga, y que la mayoría de la comisión de acusación compuesta de los diputados que se negaron al mensaje, anda un tanto perezosa para declarar que el ministro exonerado debe sujetarse a un juicio. En cuanto a lo primero, el Sr. Olozaga ha dado el último golpe a su honra. El empezó calumniando, siguió con lágrimas y cuando descendiendo de las gradas del solio a los amos de partido se creyó fuerte, alzó su voz insultante contra aquel, llevó su descaro a un punto que solo los que le conocen pueden comprender. "Yo, mi palabra", decía el insolente, "yo soy el que se opone a ese testimonio, y el testimonio era de una Reina, y el hombre, un miserable ayer, ennoblecido por ella hoy con todas las distinciones del Estado. Pero al desprecio que esta conducta infunde, necesitaba todavía añadir el que trae consigo siempre el carácter de deslealtad en una injuria. Ese personaje que alivó quería elevarse junto al trono, el que, despertando astuto todas las pasiones imprudentes, quería incendiar al país y anegar en sangre para borrar con este mal nuevo la sorpresa que su crimen había causado: el que retaba a la pelea y pedía que se abriese pronto el debate de su acusación, ese guardaba en secreto un pasaporte para fugarse, ¿tenía ya apalabrados unos cuantos bandidos que le salvaran. La España entera, y la Europa han visto al Congreso de diputados conceder al Sr. OLOZAGA un fuero desconocido y superior al de los representantes del país; no se le trataba aun como acusado y se le permitía sin embargo defenderse; no pertenecía a la cámara y sus palabras se toleraban sin censura: hablaba una vez y otra, y ciento, y fuera del reglamento siempre, y se le consentía: el pueblo que servía a sus intereses le aclamaba en las tribunas, y en la puerta le miraba como un ídolo; y con todo, no ha tenido valor para esperar un fallo que tanto ha preconizado que desea. Es más, en una oposición, tan astutizada como exigente, donde movió tal alboroto el detener un cenitela a un diputado porque ignoraba que lo fuese, solo el Sr. ALOXO se ha encontrado para decir que unos hombres encapados esperaban al ex-ministro, y esto en el mismo día o pocas horas antes de su fuga. Como si la oposición de hoy estuviese muda o faltasen autoridades en Madrid a quienes recurrir, como faltaron otras veces, para reprimir los insultos contra el Congreso!

El Sr. ALOXO quiso hacer un servicio a su nuevo amigo; pero es un servicio cruel el que conspira a acreditar una cobardía y de tal modo contrasta el comportamiento del hombre altivo con el del prófugo, que solo de esta manera añadiría baldón a su nombre el que tanto lo encanagó con sus palabras.

El partido del Sr. OLOZAGA contra la REINA ha tenido un horrible desengaño. Su caudillo reconciliado se le fuga y le deja con la odiosidad de su comportamiento, con sus compromisos y hasta con sus manchas. No es extraño por tanto que la comisión de acusación ande tarda en presentar su opinión al Congreso, porque tan noble y decorosa como nos parece la posición de los Sres. POSADA y PASTOR DIAZ, tan difícil y peligrosa conceptuamos la del Sr. CORTINA, LOPEZ y sus compañeros. ¿Dirán que no ha lugar a la acusación? No, porque así se oponen al deseo del Sr. OLOZAGA y le cierran el camino de justificarse; ¿Dirán que debe abrirse el proceso? Difícil debe de serles cuando han visto que la mayoría monárquica del Congreso, lejos de apartarse de los principios constitucionales, ha proclamado en el mensaje sus creencias y puesta al lado del trono, ha desechado al hombre que se atrevió con sus palabras a escarnecerlo y a tocar el real manto con su mano. ¿Qué hara, pues, hoy esa mayoría en su situación difícil? Confesamos que la dilación era un recurso; pero recurso pobre, miserable y mas propio sin duda del enredado malicioso de una curia, que de la severa dignidad de los legisladores. Pero aun esta arma se halla despuntada en manos de quien la usa. La comisión, en las instancias del joven diputado NOCEDAL, ve manifestado el deseo de la mayoría, y esas palabras cultas de la interpelación, ese embosado cargo por la tardanza y son fuera del parlamento una acusación explícita contra los diputados que quieren alejar el día de la justicia, y quieren embarazar su acción por medios indirectos, cuando si tienen fe deben batallar a la luz, como leales.

Mucho esperamos nosotros de la mayoría de los diputados de la comisión entre quienes se cuentan los mas probados contrarios del Sr. OLOZAGA, ministro u hombre de orden, así como los mas ardorosos amigos del OLOZAGA revolucionario. Pero todavía creemos que ha de sorprendernos su dictamen: dictamen que ha de ser a nuestro juicio la proclamación solemne de la revolución contra el trono, como ha sido el mensaje la separación de los constitucionales monárquicos de los constitucionales que quieren por ahora la monarquía.

He aquí por lo que damos importancia a lo que dijeron en el Congreso los Sres. NOCEDAL y ROSALES: el primero fijó la atención del país sobre un hecho cuyos síntomas le anunciaban como sorprendente; y el segundo completó el cuadro que bosquejó de sí mismo el señor OLOZAGA presentando como término de sus insultos y de sus amenazas, un hombre fugitivo de la justicia. Veremos de qué manera los que rehusaron el mensaje, rehabilitan al hombre audaz que desafía para huir: veremos aun quien se queda de parte del delincuente, pues nosotros todavía no creemos que en las opuestas filas esten nuestros adversarios tan resueltos a suicidarse como quieren aparentar sus directores.

El 21 del actual pasaron por Bayona con dirección a Paris los señores Aguilera y Arnao, secretarios primero y segundo de nuestra embajada en aquella corte.

Por real orden de 20 ha resuelto S. M. que los capitanes generales de ejército disfruten el sueldo de 420,000 reales, estén o no empleados.

Llamamos muy especialmente la atención del gobierno so-

bre la siguiente exposición que dirige a S. M. el ayuntamiento de Barcelona:

SEÑORA:

El ayuntamiento provisional de Barcelona faltaría a uno de sus deberes mas importantes, si dejara de llamar la atención de V. M. sobre un abuso de inmensas y lamentables consecuencias, que segun va en aumento ha de comprometer dentro de poco el porvenir industrial de la nación. No es esta la primera vez que Barcelona eleva a los pies del trono sus justas y sentidas quejas por razón del contrabando que se observa en nuestras costas y fronteras; pero en los meses que acaban de transcurrir y a la sombra de las últimas turbulencias ha llegado el ilícito comercio a tal extremo, que tiene justamente alarmadas a todas las clases productoras y les hace temer su próxima ruina.

Si grande, incesante y escandalosa ha sido durante los últimos años la clandestina introducción de géneros prohibidos, lamentábase el mal y sentíase sus inmediatos resultados, mas soportábase, siquiera con la esperanza de que terminada la guerra civil y apaciguadas las revueltas políticas, podría dirigirse la atención del gobierno de V. M. y hacer extensiva su acción a todos los puntos que reclamaban su protectora vigilancia.

Ha llegado esta época, hanse cumplido aquellas esperanzas; sin embargo, el mal va progresando con una rapidez inconcebible si se atienden solo las causas naturales de todos conocidos: fuerza es que hay otras que nos son ocultas. ¿Sería imposible, Señora, que el crimen de concusión tuviera cabida en funcionarios de todas categorías de los destinados a la persecución del ilícito comercio? Si llegase a tanto la inmoralidad y corrupción, que haciendo traición a la confianza que les ha dispensado el gobierno de V. M., se constituyesen factores de las fábricas extranjeras, ¿cuáles serían las consecuencias? No otras que las que por desgracia se están experimentando: la inundación de nuestras plazas de géneros extranjeros, la ruina de las industrias, agricultura y fabril, la paralización y miseria de infinitos brazos que labran en ella su subsistencia, y los trastornos públicos consecuentes a tan angustiosa situación.

No se atribuya, Señora, a una maliciosa sospecha de esta corporación, si ha concebido la idea de que el asombroso incremento que ha tomado el contrabando puede ser efecto de empleados que se prostituyan hasta el punto de hacerse cómplices de este crimen: ni se califique de estrimado e indiscreto su celo, si se atreve a indicar que sería una medida muy oportuna explorar la conducta de los funcionarios de Hacienda y castigar ejemplarmente al que desdichase el cumplimiento de su deber.

Fomentense, Señora, la agricultura y la industria, protéjase el comercio de buena fe, y extermínese de una vez ese tráfico inmoral y vergonzoso que ha llegado a organizarse y ha echado entre nosotros tan hondos raíces. Deseo aprecio a la fidelidad de los empleados públicos; pero castíguense los desleales y traidores; y sobre todo, tómense medidas previas que destruyan no solo el contrabando, sino también el interés que puede haber en dedicarse a él.

Si se prohibiese la expendición de los géneros ilícitos de comisados, obligando a los compradores a extraerlos del reino; si se evitasen inútiles procedimientos judiciales en negocios cuyo resultado depende de la sola calificación de los peritos establecidos por la ley; si se plantease el resguardo marítimo por medio de buques de vapor, en vez del sistema de partidas sueltas que solo sirven con frecuencia para corromper las costumbres de los que las constituyen, y aun de los que, blos donde residen; y si se fomentasen por fin los medios saludables de estimular a nuestros operarios siempre dispuestos en aptitud y en genio a competir con los extranjeros; entonces, Señora, se recogería el saludable fruto de ver floreciente nuestra industria, mejorada nuestra decadida agricultura, y felices los españoles cual lo desea ardientemente el corazón magnánimo de V. M.

Este ayuntamiento no ha vacilado en espresar con respetuosa franqueza, porque no cabe en la hidalguía de sus sentimientos ocultar los males que aquejan a los pueblos y dejar de indicar su oportuno remedio, confiado en que el gobierno de V. M., tomando por norte la moralidad y la justicia, no se limitará en acallar los fundados temores de tan crecido número de ciudadanos con una resolución de mera fórmula, sino que sus medidas serán tan prontas y eficaces como graves los males que las ocasiona.

Así se lo promete este ayuntamiento provisional del noble interés que V. M. se ha dignado manifestar en bien de los desvalidos pueblos.

Casas constitucionales de Barcelona 18 de diciembre de 1843.

Señora: A. L. R. P. de V. M. José Bertran y Ros.—Baltasar de Eixalá.—Buenaventura Sans.—Juan Nadal.—El

—Vamos, dijo sonriendo; ¿me guardais rencor, Ravinot, por la necesidad en que me vine de retirar mi palabra? Pensad que no podía obrar libremente; que no podía disgustar a mi esposa, echando así tan inexcusablemente a unos antiguos servidores de su familia. Ademas, las lágrimas, las suplicas de esa pobre anciana Mme. Lambert...

—¡Vaya! interrumpió Ravinot sin miramiento alguno, bien se sabe que vuestra esposa no os causa miedo; y en cuanto a los antiguos servidores, uno de ellos acababa de dispararos un tiro, y la vjeja no estaba tan en vuestra gracia para que cedieseis a sus jeremiadas.... Vamos, vamos, mi amo, algo hay; siempre he pensado que habia algo.

—Lo habéis pensado, pero no lo habéis dicho a nadie, es verdad? dijo Grandchamp que se puso muy pálido, y se acercó a su interlocutor. Pues bien! es cierto, Ravinot; hay otra cosa, hay un secreto del que han abusado indignamente para forzar mi voluntad.... ese secreto me ha puesto calvo y ha enervado mi cuerpo antes de tiempo: este secreto me matará si no consigo sustraerme a los terrores que me asaltan noche y día.... Este secreto solo me ha obligado a volver a un país que me es tan odioso por tantos motivos.... Pero ya os he dicho demasiado quizás. Ahora debéis estar convencido de que no ha sido por mi voluntad el haber dejado a los Lambert en la quinta, y hay momentos en que preferiría ser sepultado en el mar a verme obligado a vivir en relaciones continuas con gentes que aborrezco.

Grandchamp se detuvo un momento para calmar la efervescencia de sus pensamientos. Ravinot le dirigió algunas miradas vivas y rápidas, sin dejar su actitud indiferente.

—Ya, ya! dijo al fin riéndose; y ese imbécil de Dionisio se imagina que es por generosidad por lo que le habéis dejado en la quinta! Ya sabia yo que no erais tan bueno como todo eso!... En fin, sea por una o por otra causa, el se quedó con la quinta, y yo me he encontrado a pie.

baron de Malda.—El baron de Segur.—Domingo Serra.—José Folguera.—Francisco Vilas.—Francisco Javier Fradera.—Cayetano Lopez de Acevedo.—José Prat.—Buenaventura Vives.—Francisco de Asis Soler.—José Boix.—Joaquín Portell.—Rafael Pla y Carreras.—Antonio Martí.—Joaquín Riera Llacru.—Esteban Bosch y Pons.—Antonio Soqué.—Francisco Ribas.—Pedro Martí Corominas.—Jaime Comas.—Juan Agell y Torren.—Tomas Illa y Balaguer.—Francisco Esteve y Tomas.—Ignacio Vieta.—Por acuerdo del excelentísimo ayuntamiento provisional.—Ignacio Sanpau, secretario.

Exposiciones dirigidas a S. M. con motivo del desatenco cometido contra su real persona.

COMISION DE ARMAMENTO Y DEFENSA DEL PARTIDO DEVICH.

SEÑORA:

Para ventura de la España ocupa ya V. M. el trono de S. Fernando, vivo recuerdo de las antiguas glorias y grandeza de la monarquía, y con el cual están estrechamente vinculados el orden, la paz, la religion y la libertad legal.

Llor a los dignos representantes de la nación, que interpretes fieles de la voluntad de los pueblos han puesto en manos de V. M. la autoridad Suprema.

Mientras, Señora, rebosando en júbilo celebraban los habitantes de este país tan ansiado acontecimiento, vino a acibarar la noticia de que un agente del poder, el ex-presidente del consejo de ministros se había atrevido a forzar la libre y sagrada voluntad de V. M., obligándolos a firmar el decreto de disolución de las Cortes. Este atentado horrible e inaudito levantó un grito de indignación y de dolor en estas comarcas, que solo puede mitigar la esperanza de que recibirá un justo desagravio la magestad de la Reina, del ídolo de los españoles, tan villanamente ultrajado.

Fijada la estabilidad política de esta nación, preciso es, Señora, que la inviolabilidad del trono, la ley fundamental del Estado, la vida, el honor y la propiedad de los ciudadanos pacíficos y leales se pongan a cubierto del furor de las revoluciones. Tiempo es ya de que la España respire y de que tenga reposo. Para afianzarlo es indispensable que la justicia sea inflexible con los criminales, con esos genios inquietos y perpetuos alizadores de nuestras discordias, que educados en los comités de la iniquidad, nada tienen que perder, y si mucho que ganar en los sacudimientos políticos.

Esos hombres siempre sediciosos, son los que pervierten a los inespertos y sencillos invocando el nombre de la libertad que profanan, y ellos son los que relajan los dulces lazos que deben unir a los hijos de una misma patria. Pero V. M. a manera de divinidad benéfica preside ya sus destinos, y de hoy mas, Señora, es de esperar que contra la fuerza irresistible que os dan las leyes y la suprema magistratura que ejercéis se estrellarán las maquinaciones de los que en cualquier sentido intenten privarnos de la felicidad y del hermoso porvenir que sorbire para España.

Tales son los sentimientos en que abundan los individuos que componen la comisión de armamento y defensa de la ciudad de Vich y su partido, quienes al manifestaros a V. M. en su nombre y en el de sus representados os tributan, Señora, el homenaje de su profundo respeto, amor y fidelidad.

Vich 14 de diciembre de 1843.—Señora: A. L. R. P. de V. M.—El presidente Luciano Subias.—Benito Baquero.—Mariano Font.—Clemente Campá.—Jaime Rovira.—Francisco Domingo.—Francisco Vila y Gali.—Juan Vaxeras.—Juan Vilaró.—Joaquín de Rocaiguera.—Francisco Casanova.—Juan Moret.—José Calderó.—Mariano Riera.—Francisco Vila y Prat.—Ramon Vall, vocal secretario.

MAGISTRADOS GESANTES.

(Remitido.)

Con este epigrafe hemos escrito varios artículos que los ilustrados redactores del HERALDO han tenido la complacencia de calificar de importantes al darles cabida en su periódico. Tres años consecutivos hemos estado abogando y haciendo alarde y lujo de adular a la adversidad inmerecida de magistrados superiores, e inferiores que fueron víctimas del estricto cumplimiento de su deber; tres años hemos pedido justicia a los que se han decorado con el título de ministros de este ramo, en favor de estos desgraciados; tres años hemos sido desatendidos y visto que la justicia no presidía en aquel despacho, y sobra la gracia, buena para los que la necesitaban, y no para los ilustres e inmerecidos infor-

—Yo os indemnizaré, Ravinot; yo os indemnizaré, os lo prometo; y os juro por todo lo que hay de mas sagrado que si consigo desembarazarme de esos odiosos Lambert, la quinta será vuestra.

—Todo eso no son mas que palabras, mi amo; bien sabéis que ni el hijo ni la madre consentirán en salir de la quinta en donde han nacido, y que consideran como saya. Y puesto que decididamente no os atrevéis a despedirlos...

—¡Bah! ¿quién puede responder de lo que sucederá? y si Dionisio y su madre murieran....

—Hum! ambos están muy robustos.

—Pero puede sucederles algun contratiempo....

—Eso es peligroso!

—Lo creéis así? ¿Y si la quinta se incendiara una noche con todos sus habitantes?

—Pero os arriarais!

—¿Qué importa? Ademas, los edificios están asegurados. Esta última parte de la conversacion fue en un tono muy bajo y rápido a la vez, y seguida de un largo intervalo de silencio. Grandchamp comenzó a toser para ocultar su turbación, y Ravinot se entretenía en arrancar yerbas, y silbaba esforzándose para aparecer perfectamente tranquilo.

—Amo, dijo este al fin, me parece que queréis aun menos que yo a esos Lambert, y no es poco decir.... Es verdad que tenéis motivos para ello y no es culpa de Dionisio que esteis aun vivo.

—Si, si, he visto la muerte de cerea, exclamó Grandchamp estremeciéndose a este recuerdo; y sin embargo, Ravinot, no es al hijo a quien mas detesto!... Sin embargo, Ravinot,

—De veras?... ¿y qué os ha hecho la madre?

—Nada; pero no gozaré de un instante de reposo mientras esté sobre la tierra; a ella es principalmente a quien temo.

—¿Quién lo habia de creer! dijo Ravinot con gran llama,

FOLLETTIN.

Susana Lambert, o la Buena Mujer (1).

CONCESSION DEL CAPITULO V.

Sin detenerse en examinar el contraste que presentaba el aspecto del jefe de la familia con la escena de miseria y de dolor que acababa de presenciar, Grandchamp se dirigió hacia Ravinot. Este al reconocer al propietario de l'Oserai hizo un movimiento como para salir a su encuentro, y su semblante manifestó suma alegría; pero contentándose inmediatamente, aparentó su indiferencia, y esperó a que Grandchamp se le acercase. Entonces le dirigió un saludo en contestación al suyo, con cierta dignidad.

—Buenos días, mi amo, buenos días, dijo fríamente: ¿con que ya estais de vuelta? Sin mentir, continuó mirando a Grandchamp de pies a cabeza, parece que no habéis billado muy grueso en el lugar de donde venís; mi palabra de honor! no habéis engruesado.

Grandchamp no pareció observar el tono grosero con que hablaba.

—Es verdad, mi pobre Ravinot; respondió tristemente, mi salud es muy mala; muy mala desde... desde hace al-

(1) Esta novela empezó a publicarse en el HERALDO de 1.º de

Ayuntamiento de Madrid

lentos. Ha llegado por fin la época en que se puedan calificar los méritos, servicios, capacidad y probidad de todos los magistrados cesantes según la circular de 9 del corriente expedida por el señor ministro actual de Gracia y Justicia; circular que honra sobremanera en nombre por los principios de justicia que proclama en ella, por el estilo fácil y correcto; y porque al dictarla había presidido en su ánimo descargando el presupuesto del ramo del enorme pago que satisface de pensiones de cesantías, aliviando el tesoro público; y mirando por la economía e intereses de los pueblos.

Parece increíble que el Estado pague en el supremo tribunal de Justicia dos ministros por lo menos por cada plaza; una demostración sencilla lo hará comprender fácilmente. En setiembre de 1840 se destituyó a casi todos los ministros que con aplauso general desempeñaban sus funciones, y fueron reemplazados por otros; los cuales a consecuencia de los sucesos últimos, fueron la mayor parte destituidos por el gobierno provisional; pero en lugar de haber sido reinstalados los antiguos, para descargar ocho mil duros que componen las pensiones de cesantía que disfrutaban, como es justo, se recargó el presupuesto con otros ocho mil duros por las que correspondían, como es debido, a los ministros separados últimamente, mas con los sueldos de los nuevamente nombrados; de modo que se puede considerar que el supremo tribunal cuesta al país veinte mil duros mas que lo debido, y que este exceso es debido a la no aplicación del programa de mayo en este ramo, para el que se puede asegurar que ha sido una escepcion completa.

En la audiencia de Madrid y en las de las provincias ha sucedido lo mismo. Las muchas vacantes que habia habido ocupadas por jueces y abogados, eludiendo haber repuesto a una infinidad de cesantes que por sus muchos años de servicio y méritos disfrutaban cesantía, y para los que el programa ha sido una palabra vacía de sentido.

En los últimos años del gobierno del padre de nuestra augusta Reina, en los que presidía orden en la administración, se tomó una disposición análoga a la que motivó este artículo, y produjo tan buenos resultados, que en el presupuesto de Gracia y Justicia, llegó casi a desaparecer la cantidad asignada al pago de pensiones de cesantes. Si el señor ministro lleva adelante su idea, hará un grande servicio al Estado; esta economía y otras que se pueden introducir en el ramo, acreditarán su administración y por ello merecerá bien del país, que ansia economía y mejoras materiales, y se halla cansado de ideología y frases hinchadas.

El último párrafo de la circular es una escepcion de la regla general en favor del mérito y con ánimo sin duda de estimular a la juventud estudiosa, que bien merece por su conducta noble y generosa ser llamada cuanto antes sea posible a administrar justicia, pues vemos en ella un porvenir para este desgraciado país.

El primer acto del señor ministro en su administración hace ver que presiden en él ideas de orden, de economía, de fusión, llamando a participar de las plazas de los tribunales y juzgados a los servicios, al mérito, a la probidad y a la laboriosidad, con abstracción completa de ideas políticas: sírvase, pues, de todos los magistrados y jueces honrados, desechando cuantos no lo sean, y restablecerá los tribunales en el buen nombre y reputación que tuvieron de 1834 a 1840, época muy honrosa para la magistratura española.

Noticias de Zaragoza.

ZARAGOZA 25 de diciembre.

(De nuestro corresponsal.)

La tranquilidad sigue inalterable en esta población, gracias al celo de sus autoridades y al prestigio que de día en día adquieren las ideas de orden entre la gente sensata. Ninguna cosa ha ocurrido desde el último correo que merezca la pena de ser contada, y yo hubiera escusado molestar su atención a no haber visto en el *Espectador* descripciones tan mala fe las ocurrencias acaecidas en esta ciudad la noche del 10 del corriente. Pobre recurso es el que ha adoptado el corresponsal del *Espectador*; porque santificar a los revoltosos que no se avienen con ningún sistema ni con ningún gobierno, es dar a conocer que sus doctrinas no tienden a fin honrado, sino a aumentar la desmoralización exacerbando a la multitud. Los tribunales se ocupan en el examen del suceso que tan equivocadamente se pinta en dicha comunicación, y muy pronto se verá por el resultado de la causa quiénes fueron los provocadores de una asonada que no pasó a rebelión merced a las medidas tomadas por las autoridades, a la sensatez de la mayoría de esta población y a la enérgica decisión y lealtad de los bizarros oficiales y soldados de esta guarnición, modelo de orden, disciplina y amor a su Reina.

De algunos días a esta parte tenemos que lamentar frecuentes robos y otros delitos que se perpetúan tanto en esta ciudad como en la provincia, y que tienen su origen en la falta de fuerzas destinadas a la persecución de malhechores; pues que habiendo tomado parte en la última rebelión la compañía de mineros que estaba encargada de la persecución de los criminales, fue desarmada como lo exigía la conveniencia y la necesidad. Pero a esta fuerza, estraviada del objeto a que fue creada, ha debido reemplazar otra que llene su cometido; y el gobierno haría un gran bien accediendo al proyecto de

esta autoridad civil creando una compañía de salva-guardias compuesta de sargentos, cabos y soldados, que hubiesen ya servido con buena nota, y que por sus institutos produjesen los beneficios que de ella deben esperarse.

Boletín extranjero.

Se han recibido noticias de los Estados Unidos que alcanzan hasta 1.º de este mes. Se habian concluido las elecciones y se creía que los whigs se dividirían en la cuestión de la presidencia. El partido Van-Buren es el mas fuerte, pero no podía luchar contra las fuerzas reunidas de los de Calhoun y de los whigs.

El senado se compone de 27 whigs y 23 locofocos ó demócratas, un senador dudoso y otro que se acaba de elegir y que se espera sea whig.

En la cámara de representantes, comprendiendo los diputados que no han sido todavía elegidos, los partidos se dividen de la manera siguiente: locofocos 150, whigs 70, mayoría en favor de los demócratas 77.

Acercándose la apertura de las sesiones, que debe haberse realizado el 4 de este mes, se hacían grandes comentarios sobre los proyectos del gobierno: creíase que se trataría de la nueva disputa con la Inglaterra con motivo de la proyectada agregación de Tejas a la Unión americana, y de la ocupación del territorio del Oregon. También se trata de nuevo de la conveniencia de variar ó no el arancel, cuestión que es la mas interesante para las naciones europeas.

Cartas llegadas del territorio del Oregon aseguran que se construye una ciudad cerca de la catarata del Wallamet. El doctor M. Laingslin, comandante del fuerte británico de Wauwaver, pretende que ha empezado a edificarla y que los americanos no tienen ningún derecho a ella. Créese que los colonos invocarán la protección del congreso.

Se ha nombrado presidente interino de Méjico a don Vicente Canezelo. El gobierno ha abolido por diez años las contribuciones sobre el cultivo del café y de los olivos para fomentarlos. Se han suspendido las comunicaciones entre Méjico y Yucatan. Santa-Anna antes de abdicar ha publicado un decreto relativo al canal proyectado entre el Océano pacífico y el golfo de Méjico por el istmo de Tehuantepec. D. José Garay es el jefe de esta empresa.

El duque de Levis ha dirigido una carta a la *Gaceta de Francia* en la que niega que el gabinete inglés haya ordenado al duque de Burdeos que salga de Inglaterra. Siguen celebrándose los meetings de los partidarios del comercio libre. Las suscripciones de la liga suben en Manchester a 20,280 libras esterlinas.

Habiéndose anunciado que el gobernador general del Canadá sir Carlos Metcalfe, iba a presentar su dimisión por el mal estado de su salud, proponiéndose regresar a Europa, el *Montreal Times* desmiente formalmente esta noticia.

Ha habido un choque entre los naturales de la nueva Zelanda y los ingleses, en el que 19 de estos han quedado muertos. Parece que también tuvieron la culpa de su desgracia, según los mismos periódicos ingleses.

Según la *Gaceta de Augsburgo* el baron de Brenow ha tomado parte en las conferencias de Londres sobre la cuestión griega.

Ha puesto su firma, aunque reservando al emperador la rectificación, en el protocolo que lord Aberdeen y Mr. de Saint-Aulaire han firmado sin condición y en el que se hallan, al parecer los principios fundamentales, que en su conducta para con la Francia, se proponen seguir las grandes potencias.

Los jesuitas intentan que se les confie la instrucción pública en el cantón de Lucerna, y aunque encuentran gran resistencia, aparece hasta ahora que realizarán su propósito.

Ha habido en Berlín varias prisiones de personas que se reunían públicamente.

Cartas de Besarabia dicen que el ejército ruso del mediodía va a recibir un refuerzo de 15,000 hombres. Créese que origina esta concentración de fuerzas el temor el emperador Nicolás que la insurrección griega no encuentre demasiadas simpatías en las provincias turcas limítrofes. Se confirma la noticia de que se aumentará la escuadra rusa estacionada en el Pireo.

El conde de Salvandy ha sido recibido el 13 por el rey de Cerdeña, a quien ha presentado sus credenciales de embajador del rey de los Franceses.

El *Jornal da Commercio*, periódico oficial del Brasil, anuncia que el gobierno ha reconocido el bloqueo de Montevideo por las fuerzas argentinas, y que habiendo propuesto el gobierno del Uruguay una alianza ofensiva y defensiva al Brasil, el gobierno imperial ha declarado que no se apartaría de la estricta neutralidad que ha observado desde que empezó la lucha entre la república argentina y la oriental.

El gobierno austriaco ha resuelto enviar un consúl general a China.

Se ha recibido en Marsella el 14 de este mes, en la tarde, y por el telegrafo, la noticia de haberse declarado la guerra entre Cerdeña y la regencia de Tunes. Se espera que bloquee este puerto una escuadra sarda, que en la actualidad se está armando en Génova.

De Berlín escriben a la *Gaceta de Bremen*, que las negociaciones aduaneras con la Bélgica han tenido buen resultado, y que se espera la celebración de un tratado con la unión alemana. Se reducirían extraordinariamente los derechos de tránsito, que satisfacen en Bélgica los productos alemanes, y se equipararían los vinos y sederías de este país, a los productos similares de Francia, ahora favorecidos, y se devolverían los derechos que pagasen en el Escudo los buques del Zollverein. En cambio las mercancías belgas solo pagarán la vigésima parte de los derechos que actualmente se les exigen, quedando de este modo abiertos a la industria belga los importantes mercados de Austria y Prusia.

Escriben de Lubek que el 11 del corriente mes hubo un tumulto ocasionado por haber cumplido su condena el hijo de un anticuario llamado Cariteu, que habia estado preso tres meses por haber publicado cierto folleto, siendo felicitado por gran parte del pueblo que se reunió delante de su casa, y recorrió luego las calles cantando estrepitosamente. Hubo algunos heridos, porque viéndose la tropa acometida a pedradas, hizo fuego contra los perturbadores del orden.

Según los últimos paquetes llegados de Malta, los gobiernos italiano y el austriaco solicitan desde Inglaterra que prohiba a los periódicos de la isla que hablen de los sucesos de Italia. Se apoyan en la cláusula que a petición de estos gobiernos se insertó en el decreto relativo a la libertad de la prensa en Malta, por la que se prohibe toda publicación que tienda a excitar insurrecciones en los estados amigos de la Gran-Bretaña. Se acusa al *Malta Times* de haber indicado que la revolución de Grecia era un ejemplo que debían seguir el resto de las Dos Sicilias y toda la Italia.

La dieta de Presburgo ha autorizado al archiduque Palatino a usar la lengua latina, y el archiduque ha contestado que no haría uso de esta honrosa escepcion, sino que hablaría en húngaro. Habiendo intentado en la sesión de 5 de diciembre algunos diputados croatas hablar en latín, se opusieron acaloradamente los demás diputados, habiendo sido muy difícil al presidente restablecer el orden.

El *Correo de Ultramar*, periódico de Paris, al anunciar la llegada a aquella capital de los Srs. Donoso Cortes y Ros de Olano, dice que su misión tiene por objeto poner en manos de la Reina Cristina un decreto por el que se le devuelva la tutela de la Infanta Luisa Fernanda, de la que se la despojó en 1841, al mismo tiempo que la de la joven Reina. Según los informes que hemos tomado, continúa el periódico, este decreto insta a la Reina madre para que se dirija lo mas pronto posible a Madrid, para encargarse de las funciones de tutora, y el enviado portador de este decreto está encargado por la Reina Isabel y su gobierno de hacer valer las altas razones de Estado, que hacen su ida necesaria y urgente.

Correspondencia extranjera.

LONDRES 16 de diciembre.

(De nuestro corresponsal.)

La prensa revolucionaria de esta capital, y a su cabeza el *Morning Chronicle*, que como Vds. saben es el periódico de lord Palmerston y el panegirista mas decidido de Espartero, dirige diariamente las mas duras imputaciones contra el gabinete británico, a quien supone de acuerdo con el gobierno francés para derribar al gran partido nacional y liberal de España. Contestando el *Times* a estas acusaciones, dice que el único partido que en España puede llamarse verdaderamente nacional, es el que lanzó a Espartero del poder; pues esto no fue el resultado de ninguna intervención extranjera, sino el efecto natural de la total falta de apoyo que el ex-reyente halló en el país. Después de demostrar el *Times* lo absurdo de los asertos del *Chronicle* con respecto a las supuestas intrigas de la Francia en perjuicio de la independencia de la España, concluye diciendo: "Cualquier gobierno que tenga la fuerza necesaria para poner a la Reina al abrigo de insultos, que logre aumentar las rentas del Estado y que administre recta justicia, merecerá las bendiciones de los pueblos después de tan larga serie de calamidades."

El alto carácter que tiene el *Times*, y las relaciones que le unen al gobierno, prestan una gran importancia a esta manifestación.

El *Morning Post* anuncia que el duque de Burdeos ha dejado su residencia de Belgrave-square para trasladarse a la casa de campo del duque de Bedford, desde donde se propina regresar a Londres; y después de una corta escursión al país de Gales, volver de nuevo a esta capital el 25, donde permanecerá 15 dias mas, y en seguida se embarcará para el continente.

Como varios diarios franceses han dicho que el gobier-

no inglés habia invitado al duque a dejar la Inglaterra, el *Morning Post*, diario completamente adicto al partido legitimista, ha querido sin duda darme este mentís, el cual, sin embargo, no destruye lo esencial de la noticia, puesto que según él, dentro de breves días el duque de Burdeos abandonará este país.

La Irlanda continúa fijando la atención de la prensa y de los hombres políticos.

La demanda presentada por O'Connell y sus compañeros en nulidad del proceso instalado contra sus personas, no ha sido admitida, como ya saben Vds., y se ha señalado el día 15 de enero próximo para la apertura de la causa. Los diarios ministeriales se aprovechan de este intervalo para publicar artículos, demostrando la necesidad de que el parlamento conceda al gobierno la facultad de apelar a medidas coercitivas en Irlanda, en el caso de ser O'Connell absuelto. El tribunal del banco de la reina es el que debe fallar este importante proceso, de cuyo éxito depende tal vez el porvenir de la Irlanda. Dicho tribunal se compone de cuatro jueces, y acaso no dejará de interesar a los lectores del HERALDO el ligero apunte biográfico que voy a dar a Vds. de cada uno de estos magistrados.

El honorable Eduard Pennefather, presidente del tribunal del banco de la reina de Irlanda, es un hombre de 70 años que entró en la carrera del foro en 1796 y ha sido por mucho tiempo uno de los mas célebres abogados del país. Irlandés de nacimiento y conservador, sus simpatías le ligan, sin embargo, a la Inglaterra, en donde posee todas sus propiedades territoriales.

El honorable Carlos Bunton, segundo juez, es inglés, pertenece al partido whig, y goza de mucha reputación por sus talentos.

El honorable Felipe Crampton, tercer juez, tiene 60 años y desde muy joven se distinguió mucho en la universidad. Ha sido profesor de derecho, y posteriormente entró en la cámara de comunes como miembro de la oposición. En todos tiempos se ha mostrado decidido adversario de O'Connell. Pertenece a la sociedad llamada de la *Templanza*, de la que es presidente el famoso padre Matheson. Cuentase con este motivo, que deseando Mr. Crampton dar a la sociedad un testimonio inequívoco de la sinceridad con que habia abrazado sus doctrinas, hizo vaciar un día todo el vino de su bottega, célebre entre los aficionados, en el río que habia su casa de campo.

El honorable Luis Pertin, cuarto juez, es francés de origen. Su familia se fijó en Irlanda a consecuencia de la revocación del edicto de Nantes y obtuvo allí carta de naturaleza. En 1831 fue enviado al parlamento por la ciudad de Dublin, y tomó su asiento entre los miembros del partido whig. Tiene 70 años y es hombre de mucha probidad.

Abandonando ya la política voy a dar cuenta a Vds. de un nuevo sistema de caminos de hierro que acaba de ensayar, se en Irlanda, en las inmediaciones de Dublin, entre Kingstown y Dalkey, y cuyo sistema se ha dado la denominación de *atmosférico* por ser el aire su principal agente ó motor. Los ensayos que se han hecho hasta ahora, a los cuales ha asistido uno de los principales empleados de la dirección de puentes y calzadas de Paris, que ha venido comisionado con este objeto por su gobierno, han tenido el mejor éxito. Según los inteligentes, el nuevo método sobre ofrecer las mismas ventajas de velocidad, etc., que el usado hasta aquí, reúne además una condición que puede considerarse como inapreciable y es la de completa seguridad, y otra sumamente importante, cual es la de exigir un coste mucho menos considerable que el de los caminos de hierro que existen en el día.

Mientras en Irlanda se hacen estos ensayos del sistema atmosférico, un diario alemán, (*la Gaceta general de Prusia*) anuncia por su parte que un ingeniero inglés, Mr. Schliebhervorth, propone otro sistema que su autor llama: camino de hierro hidráulico. Según la descripción dada por el periódico alemán, el sistema en cuestión se distingue principalmente del llamado *atmosférico* en la circunstancia de que la presión del agua está substituida a la del aire. Pero sea de esto lo que fuere, lo que parece cierto es, que el actual sistema de caminos de hierro no tardará en ser mejorado, y si no se consiguiese mas resultado que el de disminuir la contingencia de las desgracias, que son en el día tan frecuentes, se habia alcanzado un triunfo inmenso.

La empresa ideada por algunos hombres estudiosos e intrépidos, y por espacio de muchos años infructuosamente intentada en varios países, de dar dirección fija a los globos aerostáticos, es hoy tambien en este país objeto de nuevas experiencias a favor de nuevas e ingeniosas combinaciones adaptadas al sistema de máquinas de vapor. No obstante el reciente chasco que se llevó la multitud imperita con el globo monstruoso construido en forma de pájaro, no desespera el crédulo pueblo inglés del mejor éxito de otra especie de globo de figura redonda y oblonga, como la de un huevo, que el *Sun* y el *Morning Chronicle* han anunciado enfáticamente estarse preparando para hacer una nueva experiencia.

Lo cierto es que muchas gentes fijan en el día su atención con tanto y aun con mas interés que nunca en esta nueva tentativa, que un tal Mr. Monse-Mason ha avisado al público como muy próxima a ensayarse, asegurando que merece la aprobación del célebre Mr. Green, muy experto y versado en la ciencia teórica y práctica aeronáutica, cuya circunstancia no ha contribuido poco a dar cierto crédito y realce al globo de su invención que llama globo "pro-movente" *"Propelling Balloon"*.

Son ya tan halagüeñas las esperanzas que John Bull ha con-

Y volvió a callarse y pareció reflexionar. Grandchamp observaba con la mayor ansiedad todos sus movimientos. —Pues bien! mi amo, exclamó Ravinot pesando sus palabras, puesto que tenéis tan buenas intenciones respecto a mí, no podríais darme una promesa escrita de que me entregareis la quinta de l'Oserat en cuanto los Lambert la deseen?

Grandchamp hizo un gesto de espanto.

—No, no, nada de escrito, replicó con viveza; ¿quién sabe cómo podría interpretarse un acto semejante?

—¿Mi palabra no os basta?

—Como queráis, contestó Ravinot con su imperturbable sangre fría; sois dueño de hacerlo! Además, no concibo de qué podría esto servir, porque no me parece que ni la madre ni el hijo están dispuestos a dejar la quinta tan pronto, y no suceden todos los dias fracasos... Vamos, añadió levantándose, mucha conversación para no decir nada; por otra parte, si queréis permitirme, voy a ver lo que hace la muger; y a saber si esa holgazana no se levanta! (Es un consejo muy bueno tener una casa en la que la muger de gobierno se pasa en la cama desde por la mañana hasta la noche!)

Grandchamp comprendió que la enfermedad solo era el pretexto de este mal humor, y que el resultado de la conversación antecedente era la causa; y se levantó a su vez.

—Volveremos a hablar de todo esto, Ravinot, dijo en su tono hipocrita, y estoy seguro de que acabaremos por quedar contentos uno de otro... Pero es menester que regrese al palacio, porque este largo paseo me ha fatigado en extremo... De todos modos no habéis a nadie de mi visita; yo volveré a veros. Entretanto, como me parece, Ravinot, que estais un poco falto de medios, y como os debo una indemnización por haber fatigado a mi palabra hace seis meses; tomad esto interin. Vienen mejores tiempos.

Y diciendo así presentó a su protegido una bolsa bastante llena, que el otro guardó sin ceremonia.

—Mi gracias, mi amo; esto no se rehusa jamás; porque he tenido que pagar hace tres dias una deuda de honor... seis escudos que perdí en la feria de Saviniere. Os lo devolveré a la primera ocasión.

—No os pido que me lo devolvais, Ravinot; y si os halla tal como deseo, contad con que no os quejaréis de mi generosidad.

Mientras hablaban de este modo habian atravesado el jardín e iban a entrar en la casa, cuando Grandchamp detuvo a su compañero por el brazo.

—Una palabra, le dijo a media voz; si queréis creerme, Ravinot, nada direis a vuestra muger de lo que me confiere a lo que concierne a los Lambert.

—¿Jamás la consulto; es una tonta que me habla siempre de labrar la tierra. No tiene la menor idea de los negocios, y es tan estúpida como devota. Pero ¿por qué me recomendaris esto?

—Porque recibes a menudo durante vuestra ausencia a una persona que no debe sospechar la menor cosa de nuestras relaciones.

—¿Quién es?

—Susana Lambert, la que apellidan la Buena muger, sin saber por qué.

—La Buena muger en mi casa, exclamó Ravinot rechinando los dientes; ¿qué viene a hacer aquí sino insultar mi miseria! Ya lo veis; tampoco quiero bien a los Lambert... Ellos son los que han esparcido contra mi toda especie de calumnias; ellos son los que aconsejan a los habitantes que no me confien sus negocios, y que no jueguen conmigo... Ellos me han pintado como un hombre sin honor, como un estafador... Y esa bruja se atreve a venir a mi casa! Y la

mi muger se atreve a recibirla! ¡mil rayos la partan! voy a relevar a esa holgazana del pecado de pereza.

Y Ravinot, inflamado de cólera, se lanzó rápidamente hacia la casa, Grandchamp, al verle el secreto que habia comprendido, cedió a ese sentimiento de egoismo esclusivo que dirige todas sus acciones. Sin embargo, al ver la tempestad que habia atraído sobre la cabeza de una pobre moribunda, que le suplicaba vivamente guardase el secreto, se arrepintió de no haberlo hecho.

—Ravinot, exclamó, no la riñais. Pensad en que está peligrosamente enferma... la he prometido no hablarles de esto.

Pero Ravinot no lo oyó, y se adelantaba siempre hacia la puerta. Grandchamp, con la mejor intención de impedirle que se entregase a alguna violencia contra Catalina, hizo un esfuerzo para seguirle, de modo que ambos entraron casi a la vez en la habitación ocupada por la familia, y ambos quedaron admirados del cambio inesperado que observaron en ella.

Se habia comunicado aire y luz a aquella ratonera oscura, en la que apenas se podía respirar una hora antes. Los muebles estaban bien colocados; las sábanas de la cama eran limpias y blancas como la nieve, y un buen fuego brillaba en la chimenea. Los niños, tranquilos y alegres, estaban comiendo en un rincón bollos con manteca. La mesa se veia cubierta con plantas medicinales y de drogas cuidadosamente numeradas, de provisiones delicadas, de vasos destinados a bebidas, en fin, de todas las cosas que el celo mas inteligente habia creído necesarias para una enferma. Todo esto se habia hecho como por encanto durante la corta entrevista de Ravinot y de su protector.

El genio bienhechor de la pobre choza estaba allí, llevando sus deberes caritativos, y nuestros lectores habrán sin-

duda adivinado que era Susana Lambert. Ya varias veces la enferma le habia suplicado con instancias que se fuese, temiendo que Ravinot volviera de repente y se encontrara con ella; pero la Buena muger a pesar de sus riesgos nada habia querido desear para proporcionar algun alivio a la pobre Catalina. Iba y venia con una actividad que no debia escarse de sus muchos años, siempre atenta y tranquila e insensible al peligro que la amenazaba en aquella casa.

Acababa de preparar una bebida que debia aplicar inmediatamente los agudos dolores de la enferma, y se la presentaba con una mano a la pobre muger, mientras que con la otra le levantaba la cabeza con la mayor precaución cuando de repente Catalina se puso pálida, rechazó la bebida y arrojando un grito, cayó desvanecida sobre la alfombra: acababa de ver a su marido en la puerta del jardín.

En efecto, sabida es la cólera que habia manifestado Ravinot cuando Grandchamp le dijo las vistas de Susana Lambert, que se juzgue, pues, de lo que debió pasar en aquella organización feroz, cuando conoció a la muger cuyo sol nombre le habia montado en cólera, instalada en su casa llenando con seguridad el piadoso deber que se habia impuesto. Vuelto de su asombro, dió un salto hacia ella, los ojos encendidos, y los labios pálidos, exclamando con un blasfemio: —¡Diablo encarnado! sal de aquí, ó sino...

La casa tembló toda con las patadas de Ravinot, y los niños al ver la furia de su padre se asustaron y se echaron a llorar. Susana, sin embargo, no se volvió ni hizo el menor movimiento para evitar el golpe que la amenazaba. Siempre ocupada de la infez enfermedad que acababa de desmayar no queria pensar en el peligro que ella misma corria. Si dió el formidable puño de Ravinot levantarse para descargarse sobre su cabeza y ningún músculo de su noble y ve-

que no solamente crea caudales y ciaguamente que se realice puntualmente cuanto se le ha anunciado, sino que se figura que muy en breve podrá navegar y viajar por los mares con la misma facilidad, pero con infinita mayor seguridad que por mar y por tierra; que por este medio conseguirá dar libre vuelo a su comercio y pronta salida a sus manufacturas en ambos emisferios, y en fin que asimismo podrá convertir estos globos en máquinas de guerra, pyrobalísticas, para en caso necesario incendiar y destruir los campos de sus enemigos.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

(Gaceta del lunes.)

MINISTERIO DE LA GUERRA.

En el decreto de 5 de agosto de 1841 se dio nueva forma al real cuerpo de Alabarderos, previniéndose entre otras cosas que fuera mandado por un general. Y aun cuando esta calidad es por sí sola muy respetable, la experiencia ha justificado que no es suficiente por el especial servicio que está prestando en la guardia interior del real Palacio, de la custodia del real cuerpo de guardias de la real Persona de V. M., cuyo capitán tenía a su cargo gran parte de las funciones que por precisión tiene ahora el general comandante del Alabarderos. Para obviar estos inconvenientes el gobierno provisional nombró al duque de Zaragoza, que a su gran dignidad militar reúne también la de grande de España. Pero considerando que el continuado y asiduo servicio que este general tiene que desempeñar a la inmediación de V. M. le impiden atender a las demás funciones que le competen con el esmero que exige su importancia, se hace necesario que se nombre un segundo jefe del grado de general y de la clase de grande de España para que atienda a ellas bajo la dirección del primero, y pueda también ejercer sus demás funciones en ausencias y enfermedades.

Por tanto el ministro que suscribe tiene la honra de someter a la real aprobación de V. M. el adjunto decreto. Madrid 25 de diciembre de 1845.—Señora:—A. L. R. P. de V. M.—Manuel de Mazarredo.

REALES DECRETOS.

Habiendo tenido en consideración lo que me habeis hecho presente en exposición de este día, vengo en decretar que se aumente en el real cuerpo de Alabarderos el empleo de segundo comandante para que ejerza en él las funciones propias de este empleo; en el concepto de que es mi voluntad que el nombramiento sea de recoger ahora y en adelante en persona que a su grado de general reúna la calidad de grande de España, como lo exige el lustre del mismo cuerpo y el preferente y distinguido servicio que presta a la inmediación de mi real Persona.

Dado en Palacio a 25 de diciembre de 1845.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Manuel de Mazarredo.

Teniendo en consideración el mérito y distinguidos servicios y circunstancias del brigadier de infantería D. José Ozares, Sr. de Rubianes, vengo en promoverle al empleo de mariscal de campo de los ejércitos nacionales y en conferirle a mismo tiempo el de segundo comandante del real cuerpo de Alabarderos.

Está rubricado de la real mano.—Dado en Palacio a 25 de diciembre de 1845.—El ministro de la Guerra, Manuel de Mazarredo.

MINISTERIO DE ESTADO.

Con motivo del fallecimiento del rey Guillermo Federico, conde de Nassau, padre de S. M. el rey de los Países Bajos, ocurrido el 42 de este mes, he tenido a bien S. M. resolver que se vista la corte de luto durante ocho días, los cuatro primeros de riguroso y los cuatro restantes de alivio.

Señora: En los graves negocios que ocupan frecuentemente la atención de los ministros de V. M. en los trabajos de gobierno y de administración que su celo por el servicio público les inspira, la necesidad de un cuerpo auxiliar, de un consejo consultivo que de forma a sus proyectos se hace sentir a cada instante. Las secretarías de los ministerios, incesantemente ocupadas con las exigencias del despacho ordinario, no pueden consagrar toda la atención, todo el estudio, toda la madurez indispensables a los graves negocios, de cuyo acierto depende a veces la suerte de las naciones. Y si hubiese necesidad de ejemplos para comprobar esta verdad, recientes están las faltas cometidas, los planes abortados en la presente época, ya por efecto de los frecuentes cambios de gabinete, ya también por la precipitación con que se ha aglomerado la de los negocios. Cuando al mandar la corona sus consejos se suele mudar, con arreglo a las doctrinas constitucionales, la marcha general de la política del estado, necesario, indispensable es que exista una corporación permanente, respetable por los altos servicios y especiales méritos de sus individuos, que sepa conciliar las tradiciones de lo pasado con las exigencias de lo presente, y encuentre medios de auxiliar al gobierno para mantener en armonía los diferentes ramos de la administración pública.

Bien se comprende esta necesidad en otros países regidos por la misma forma de gobierno. El estudio de difíciles y antiguos tratados, la preparación de graves proyectos de ley, la formación de reglamentos para el nuevo arreglo de cuestiones internacionales requieren un examen detenido, una atención independiente de la política diaria, y por decirlo así, personal del ministro.

Por otra parte, los adelantos en la administración han hecho indispensable la creación de una jurisdicción especial, de naturaleza difícil y compleja, distinta en la esencia

y en la forma de la jurisdicción ordinaria, que pueda conocer de los negocios contencioso-administrativos, y decidir definitivamente sobre ellos. Solo los consejos de Estado, tales como se conciben en las naciones más cultas, pueden llenar estas diferentes condiciones.

Tan clara se ha presentado siempre esta necesidad, después de la abolición de los consejos en España, que se han visto obligados todos los gobiernos a nombrar comisiones especiales para cada ramo con carácter de consultivas, juntas autónomas, sin conexión ni arreglo, que no eran en realidad sino un medio supletorio y defectuoso del consejo de Estado que la conveniencia pública exigía, é inútiles ó perjudiciales ruedas han servido mas bien que de auxilio, de embarazo a los adelantos de la administración.

Solo son posibles estos adelantos cuando la corporación encargada de aconsejar al gobierno está organizada de manera que responda a todas las exigencias de la vida de una nación; que sirva de auxilio en las épocas difíciles y de escuela en las situaciones normales, y conteniendo en su seno todas las glorias del país, sea a un tiempo enseñanza para los unos y aprendizaje para los otros. El Consejo de Estado debe dar cabida a todos los hombres que por distintos caminos han hecho eminentes servicios a su patria; a todos aquellos que distinguiéndose en la diplomacia ó en la guerra, en la política ó en la administración, pueden contribuir con sus trabajos y sus conocimientos a ayudar a los ministros en la difícil tarea de la gobernación de un Estado. A su sombra y en las secretarías de ramos especiales puede crearse un plantel de jóvenes estudiosos, que en vez de abandonarse exclusivamente al examen de ingeniosas teorías, formen su talento y maduren sus ideas en la ardua, pero provechosa práctica de los negocios.

Por eso, Señora, los ministros que tienen la honra de aconsejar a V. M. juzgan indispensable la creación inmediata de un consejo de Estado, pero comprendiendo toda la dificultad de formarlo, repentinamente, proponen a V. M. el nombramiento de una comisión en que estén representados todos los ramos de la administración pública. Ella sentará las bases de su proyecto; destinará las atribuciones; marcará el número, las circunstancias y asignación de sus miembros; dará pauta para los procedimientos y reglamentos para la discusión; fijará los límites que dividen lo contencioso de lo administrativo, y examinando todos los antecedentes que en España y en el extranjero existen sobre materia tan importante, presentará al gobierno para la aprobación de las Cortes un proyecto completo y especial que satisfaga una necesidad universalmente sentida.

En vista, Señora, de las razones enunciadas, el consejo de sus ministros tiene el honor de presentar a la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Palacio 25 de diciembre de 1845.—Señora:—A. L. R. P. de V. M.—Luis González Bravo.—Luis Mayans.—Manuel de Mazarredo.—Marques de Peñalaforte.—Juan José García Carrasco.—José Filiberto Portillo.

DECRETO.

Conformándose con lo que me ha propuesto el consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se nombra una comisión encargada de proponerme las bases y reglamentos para la formación de un consejo de Estado.

Art. 2.º Compondrán esta comisión: D. Francisco Javier Isturiz, ex-duque de Frias, ex-ministro y ex-presidente del consejo, por Estado; D. Francisco Agustín Silveira, por Gracia y Justicia; el teniente general D. Antonio Remon Zarco del Valle, ex-ministro de la Guerra, por Guerra; D. Francisco Javier de Burgos, ex-ministro del Interior, y D. José de Posada Herrera, diputados, por Gobernación; D. Alejandro Mon, ex-ministro de Hacienda, y diputado, por Hacienda. El jefe de escuadra D. Francisco Baldasano, D. Alejandro Olivan, ex-diputado, y el teniente general D. Joaquín Ezpeleta, por Marina, Comercio y Gobernación de Ultramar.

Art. 3.º Para presidente de esta comisión vengo en nombrar a D. Francisco Javier Isturiz, y secretario a D. José Posada Herrera.

Art. 4.º Siendo de inmediato provecho al Estado los trabajos de que van a ocuparse, es mi voluntad que se preparen con la mayor prontitud posible, y se tenga presente este servicio como un mérito especial contraído por los individuos de la comisión, y que me reservo premiar dignamente en su día.

Art. 5.º Se pasarán a la comisión todos los trabajos que sobre formación del consejo de Estado existan en los diferentes archivos y secretarías.

Dado en Palacio a 24 de diciembre de 1845.—Esta rubricado de la real mano.—Refrendado.—El presidente del consejo de ministros, Luis González Bravo.

Señora: Los progresos que de algún tiempo a esta parte ha hecho la minería y las fundadas esperanzas de un porvenir mas ventajoso han producido el natural resultado del establecimiento de muchas fábricas de fundición para el beneficio de los minerales. Las empresas que se han dedicado ya a la explotación de este nuevo manantial de la riqueza pública han tenido que lidiar con los obstáculos que son comunes a toda industria nueva, no siendo los menores los que proceden de la legislación, que no fue posible poner en armonía con acontecimientos que no se previeron, y que afortunadamente se han realizado después. Es por lo mismo urgente hacer en los aranceles y en los reglamentos de las aduanas algunas modificaciones que la experiencia ha demostrado ser de absoluta necesidad, modificaciones que es preciso combinar con los intereses de la Hacienda nacional y los de otros ramos de industria.

Para que esto pueda realizarse con el acierto y prontitud que el actual estado de las fábricas de fundición reclama, el ministro que suscribe tiene el honor de presentar a V. M., de acuerdo con el parecer del consejo de ministros, el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 22 de diciembre de 1845.—Juan José García Carrasco.

DECRETO.

Convencida de la necesidad de remover los obstáculos que se oponen al progreso de las fábricas de fundición de minerales, y de que para ello es urgente hacer en los aranceles y en los reglamentos de las aduanas algunas modificaciones que el estado de aquellos establecimientos reclama, he venido en decretar:

—Tranquilízase, mi pobre Catalina; toda emoción es peligrosa en una enfermedad como la vuestra.... Seguid los consejos que os he dado, y no os inquietéis por lo que me interesa. A nadie tiene y cualquiera que sea el peligro que me amenace, no os abandonaré.

Es enérgica é intrépida como una leona, se dijo Grandchamp a sí mismo, retirándose a un ángulo oscuro, y en caso necesario, sería inexorable.

—Oh! Dios mío! ¿tendréis la bondad de volver a verme? exclamó Catalina juntando las manos; sois un ángel!

—Que no se le mucho! dijo Ravinot con ferocidad, sin mirar, sin embargo, a Mme. Lambert; hoy ha escapado con solo el miedo, gracias a algún sortilegio que ha desarmado mi brazo sin saber cómo; pero otra vez....

—Nada me impedirá venir aquí, dijo la Buena mujer con firmeza, interrumpiendo sus preparativos para marcharse; si esta desgraciada criatura necesita de mi auxilio.... bien puedo contra la cruel enfermedad que la devora; sin embargo, mi asistencia no le faltará en tanto que se ve abandonada por los mismos a quienes debía serles mas cara: este es un deber de humanidad al que no puedo renunciar.

Semejante resistencia despertó toda la cólera del dueño de la casa.

—Os lo prohibo, exclamó con voz formidable; y acordaos bien, vieja arpa, de que si os encuentro aquí....

—Basta, Ravinot, basta; os lo suplico, dijo Grandchamp con voz dulce, tomando parte de nuevo en la discusión: ¿os atreveis a hablar de ese modo a una mujer tan buena y generosa, al ídolo del país, que viene a vuestra casa a riesgo de ser mal recibida, para hacer una buena obra? Ah! debíais sonrojáros de ser tan poco agradecido y tan brutal.

Ravinot se volvió hacia él, sorprendido de verle tomar con

Art. 1.º Una comisión especial se compondrá en la formación de un proyecto de ley para atender a tan importante objeto.

Art. 2.º Esta comisión la compondrán D. José Antonio Ponzio, ex-diputado a Cortes y ministro cesante de Marina, Comercio y Gobernación de Ultramar; el marques de Casariego, diputado; D. Joaquín Aldamar y D. Manuel Agustín Heredia, senadores; D. Antonio Riquelme y D. Narciso Cuadrado.

Dado en Palacio a 22 de diciembre de 1845.—Rubricado de la real mano.—Refrendado.—El ministro de Hacienda, Juan José García Carrasco.

Por resolución de 22 del actual ha sido declarado cesante con el haber que por clasificación le correspondía el tesoro de rentas de la provincia de Barcelona D. Vicente Falco; y por otra del siguiente 25 se ha dignado S. M. nombrar para que le reemplace a D. Joaquín Gispert y Angli, cesante del mismo destino.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Negociado núm. 6.º

El director general te correos dirige al Sr. ministro de la Gobernación de la Península la comunicación siguiente:

Excmo. Sr.: Deseoso de secundar las benéficas miras del gobierno, y de introducir cuantas mejoras sean posibles en el importante ramo de correos puesto a mi cargo, he dispuesto que se establezca un correo diario entre Vitoria y Bilbao, que enlazándose con el de la línea general de la Maleta, proporcionará a dicha villa y otros pueblos de la inmediación mas frecuentes y rápidas comunicaciones, facilitando a la primera una gran ventaja para sus giros y negociaciones mercantiles.

Esta importante mejora deberá empezar a verificarse en Bilbao por la expedición que debe salir en dicha villa a las doce de la noche del 1.º de enero próximo, y en Madrid por la que salga la misma noche, ó sea a la una de la madrugada del día dos, a cuyo efecto queda organizado todo lo necesario y adoptadas las disposiciones convenientes; teniendo la satisfacción de poder anunciar a V. E., que a pesar de aumentarse cuatro expediciones semanales, no se grava en nada el ramo, pues su coste es el mismo que en el día se paga por las tres, mediante a que se suprimen las dos existentes de Bilbao a Pancebo y Vergara. La junta de comercio de Bilbao que solicitó esta mejora ha manifestado su conformidad, dando las gracias por haberse adoptado; y la dirección, al poner en conocimiento del gobierno el establecimiento del indicado servicio, espera merecerá su superior aprobación.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 21 de diciembre de 1845.—Excmo. Sr.—Javier de Quinto.

Y enterada la Reina de la precedente consulta, se ha servido aprobar lo determinado por V. S., mandando se le den en su real nombre las gracias por el celo y actividad con que ha procedido en este asunto, que reportará grandes bienes al país, y que se inserte todo en la Gaceta para conocimiento del público.

Lo que verifico de real orden comunicada por el espresado Sr. ministro de la Gobernación de la Península, Madrid 24 de diciembre de 1845.—El subsecretario, Patricio de la Escosura.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

El día 25 del corriente ha tomado posesión de la presidencia del tribunal supremo de Justicia el Excmo. Sr. D. Nicolás María Garelli, nombrado por S. M. para tan elevado cargo.

MINISTERIO DE MARINA, COMERCIO Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.

El gobernador capitán general de la isla de Cuba, participa en 31 de octubre último que en toda ella se disfrutaba de la mas completa tranquilidad.

PARTE LITERARIA.

LICEO ARTISTICO Y LITERARIO DE MADRID.

SESION EXTRAORDINARIA EN CELEBRIDAD DE LA MAYORIA DE S. M. LA REINA.

En la noche del sábado último tuvo por fin lugar esta función por tanto tiempo anhelada; y forzoso es convenir en que si se ha hecho esperar, ha correspondido dignamente a lo mucho que se aguardaba.

El salon del establecimiento ofrecía un aspecto bellísimo; habíase vestido sus paredes con un papel de delicado gusto, imitando a terciopelo, y adornábanlas además seis medallones con los retratos de monarcas españoles que han sido declarados mayores antes de la época por las leyes prefijadas. Numerosos espejos reflejaban por do quiera las infinitas luces que ardían en arañas y candelabros; y completaban tan espléndido conjunto colgaduras de buen efecto y ricas alfombras. El salon que sirve de paso al principal estaba no menos vistosamente engalanado. Veíanse en él cuadros bellísimos y esculturas de nuestros primeros artistas, cantando sobre todo la atención de los concurrentes el lienzo que trasladaba el hermoso semblante de la augusta Reina madre, pintado por el Sr. Gutierrez, y un magnífico S. Gerónimo, del Sr. Piquer.

Desde las siete estaba ocupado el anchuroso recinto por lo mas distinguido de la sociedad madrileña; las señoras ostentaban su lujo y su elegancia; los hombres vestían de rigurosa etiqueta. A las ocho en punto presentose S. M. la Reina con su escelsa hermana, y seguida de los Serenísimos Sres. infantes D. Francisco de Paula y doña Luisa Carlota, y sus augustos hijos. Acompañaban al ídolo de los

tanto calor la defensa de una mujer hacia quien había manifestado tanto odio pocos momentos antes. Grandchamp bajó la cabeza, como confuso; pero no era la admiración de Ravinot la que había producido este efecto, sino la mirada fría y tranquila de Susana que al fin le acababa de alcanzar.

—Perdone mi amo, dijo inclinándose, si al dar toda mi atención a esta pobre Catalina, no había observado su presencia, ni le he ofrecido mis respetos.... Veo con pesar, añadió examinándole con una especie de lástima, que su permanencia en París no ha sido favorable a su salud.

—Hay enfermedades que no se curan en ninguna parte, Mme. Lambert, contestó Grandchamp en voz baja; y sabeis muy bien.... Pero, añadió haciendo un esfuerzo, volviendo a lo que ha pasado con ese calavera de Ravinot, creo que en razón al odio que os profesa de resultados de cierto negocio, haríais muy bien en no volver aquí.

—Y quién asistirá a esa pobre criatura? dijo Susana bajando la voz; ¿no sabeis que sufre los tormentos mas acerbos y que su enfermedad es mortal?

—Enviaré a decir al doctor Germain, médico del distrito, que pase por aquí todos los días y que preste a Catalina todos los auxilios que reclame su estado. Yo me encargo de los gastos.... si es que vos, Susana, no me creéis indigno de asociarme a vuestra buena acción.

La Buena mujer hizo una señal de asentimiento.

—Así, pues, es cosa convenida, continuó Grandchamp, cuya frente estaba bañada de un sudor frío, sin que sepa más la causa: Mr. Germain asistirá desde hoy a la enferma, y yo cuidaré de que se le envíe del palacio todo lo que se juzgue necesario.... Creó Ravinot, que este arreglo no os desagradara.

españoles la Sra. marquesa viuda de Santa Cruz, la señora condesa de Onate, el conde de Santa Coloma, el marques de Malpica, el conde de Cumbres Altas, y otras varias personas desu servidumbre, y fuerse a S. M. con el ceremonial de costumbre, y con iguales muestras que siempre de amor y de respeto. Dirijéronse las personas Reales a los asientos que les estaban preparados, y acto continuo principió la función.

Thase a celebrar una doble solemnidad: al paso que se festejaba por el Liceo la reciente declaración de las Cortes, S. M. debía entregar, como otras veces lo ha hecho ya, a los individuos que han asistido al concurso de los juegos florales, los premios que han obtenido. Inestimable valor añade, así la régia mano al galardón conquistado por la inteligencia y el mérito. El Sr. Bertran de Lis, en su sentido discurso, manifestó a la escelsa Señora la gratitud de la corporación por el nuevo honor que la dispensaba, viniendo a tomar parte, a coronar un acto tan solemne. En seguida S. M. fue entregando sucesivamente las flores de oro a los agraciados, que retirábanse ufanos con el doble honor que les cubía.

Alzose entonces el telon, y se cantó por la quinta sección un hermoso himno, letra del Sr. D. Ventura de la Vega, música del maestro Valdemosa. En el fondo de las decoraciones resplandecía un sol brillante, lanzando luminosos rayos; delicada alegoría a S. M., que es el astro que luce para ventura de los pueblos.

En seguida se ejecutó con rara perfección la ópera de Bellini *I Capuletti ed i Montechi*; desempeñaban en este hermoso spartito el papel de Romeo la Sra. Leona de Vega; el de Julieta la señorita doña Natividad de Rojas; el de Tebaldo el Sr. Ojeda; y los otros los Sres. Reguer y Barba. Solo la presencia de las personas reales pudo impedir que estallase cien veces el mal reprimido entusiasmo; la Sra. de Vega estuvo tan admirable como siempre, que es el mayor elogio que podemos hacerla; la señorita de Rojas, que pisaba por primera vez las tablas, presentose con gran soltura y desembarazo, y cantó con maestría, con seguridad y gusto, dejando agradablemente sorprendidos a cuantos tuvimos el gusto de oír y observar en esa noche el dulce timbre de su voz, su buen método de canto y su elegancia en la acción: los demas figuraron muy bien junto a tan aventajados artistas.

S. M. se dignó aceptar en un entreacto el refresco que le estaba destinado, y se retiró a las doce de la noche, despues de concluida la función, manifestando espresivamente su complacencia.

Olvidamos decir que asistieron el cuerpo diplomático, casi todos los señores ministros y las principales autoridades de Madrid.

Cábenos la fortuna de terminar esta breve reseña con una composición de las que forman el album que el Liceo ha regalado a la Reina. Su autora tuvo el honor de leerla en un intermedio, de besar la Real mano, y de oír de los augustos labios la mas lisonjera aprobación.

POESIA.

A S. M. la Reina Doña Isabel II.

ODA.

Quando al imperio de su voz rugiente
La discordia fatal brota facciones,
Y al rápido torrente
De odios infandos, locas ambiciones,
Son diques importunos
Derechos santos, potestades altas;
Entre pasiones que ensañadas luchan
Brillan guerreros y alzanse tribunos,
Infatuos coos del feral combate;
Mas no entonces se encienden
Acantos de la cítara sonora,
Que enmudecido el vate
El lauro huella y su dolor devora.

¿Y qué halagar el aura fugitiva
Con amoroso y lánguido desmayo,
A la encina desnuda
Que en tierra postra su cerviz altiva,
Despojo ya del devorante rayo?
¿A qué bramando la tormenta ruda,
De la naufraga nave
Al mástil destrozado
Ir a posarse el ave,
En hervientes espumas
Tal vez dejando perfumadas plumas?

Un tiempo fue que en turbulencias varias
Con entusiasmo noble
Bebió la inspiración el genio fuerte,
Y a las aras corriendo solitarias
De un nimen perseguido,
De las heladas manos de la muerte
Arrancaba los lauros de la gloria,
Dejando al mundo en su postrer gemido
Un himno de victoria.
Hechos sublimes, pálidos recuerdos
Hoy, de edades remotas
No comprendidas ya, la poesía
No opera entonces con inercia fría
Los elocuentes ecos del Euratos,
Que de Leonidas el preclaro nombre
A par de libertad daban al viento,
Ni ensordecer pudiera
Al murmullo del Tiber opulento,
Que en sus ondas llevaba por insinia
La inmaculada sangre de Virginia.

Perseguida y errante
La santa libertad entonces tuvo
En cada corazón templo secreto,
Y su rastro divino

—Oh! dijo Ravinot encogiéndose de hombros con indiferencia; no vale la pena! Supuesto que no ha de curar ¿a qué esos gastos? Por lo demás, que hagan lo que quieran, con tal de que no vea en mi casa ciertas personas cuya presencia no puedo sufrir.

Susana solo significó su desprecio hacia una insensibilidad tan repugnante levantando sus ojos al cielo. En seguida tomó su chal y se acercó a Catalina, a quien dirigió en voz baja algunas palabras de consuelo.

—Que Dios y la santa virgen os recompensen! dijo Catalina con acento de gratitud, y tratando de incorporarse en la cama, morrió bendiciendo vuestro nombre!

—¡Callad! ¡imbécil! exclamó Ravinot; que el diablo confundá tus eternas lamentaciones!

—Amigo mío, contestó la enferma, solo tengo bendiciones que darle, y así pido a Dios por ella y por mis hijos!

La Buena mujer al salir se acercó a Grandchamp y le dijo con una mezcla singular de cólera y de lástima, señalando a Ravinot:

—Ese es el hombre que merece ahora toda vuestra confianza!

Y sin esperar contestación salió de la casa. Apenas desapareció, cuando Grandchamp se sintió atacado de una inquietud que pronto llegó a ser extraordinaria y febril. Tomó su sombrero y su baston, y dijo con voz alterada:

—Es menester que la alcance, que la hable a toda costa. Me ha visto aquí y creará que tramamos algo contra ella....

Adios, adios, Ravinot. No riáis a vuestra mujer; Susana me echará la culpa.... no hagais nada que pueda causar enojo a Susana Lambert! Sobre todo no habeis de nuestros proyectos; volvéis a casa que nadie lo sepa. Adios!

Y salió como un loco, dejando a Ravinot admirado de su precipitación.

Brilló sobre las crestas del Himala,
Radio del Quirinal en la alta cima,
Y destimbro con fulgorosa lumbre
Al Alpe agreste en la nevada cumbre.

Mas hoy, si suena el profanado nombre
Pasado nimen de grandiosos hechos;
Por mas que al vulgo asombró
Ni un eco encuentra en generosos pechos;
Ni al noble vate inspiración envía:
Que el voraz tiempo en su carrera impía
Ni los antiguos números perdona!
Vio descendida de su frente augusta
La deidad santa su inmortal corona;
Entre sangre brilló su faz adusta
Que al genio mas que a la opresión espanta,
Y en el ara funesta
El delirio sangriento,
Su nombre solo a pronunciar se apresta
Al pie del horroroso simulacro,
La licencia fatal, con ronco acento:
Mas de su nombre sacro
La vil profanación escucha el nimen:
Tiembra indignado; siente
Su vergüenza cruel y su abandono;
Y va a ocultar la manillada frente
Bajo la excelsa magestad del trono.

Union dichosa, próspera alianza!
Digna aureola del poder supremo,
Que porvenir magnífico alianza!
Enmudeció el blasfemo
Acento que con nombres venerados
Anárquicos furios difundía;
Y el consorcio divino
Que a la Europa feliz manda el destino,
Y que a una voz la humanidad pedia,
No enjendrará ni Césares ni Brutos;
Que el árbol santo de la paz, sus frutos
Hará brotar en religiosas leyes;
Por las libres naciones cultivado
Bojo el dosel de sus augustos reyes.
Entre ellos tú levantarás la frente,
Noble madre del Cid, fecunda en gloria!
Tú, que al carro feral de la anarquía
Unir jamas quisiste tus leones:
Tú, cuya egregia historia,
Asombro de la rica fantasía,
Enlaza con los áureos eslabones
De tu cadena de monarcas grandes
Tantos héroes ilustres; que el valiente
Brazo tendiste al picado profundo
Sintiendo que a tu gloria prepotente
Era pequeño el ámbito de un mundo.

No la mien dichosa
Serás; ¡oh, Iberia! que con noble brio
Las águilas del Corso quebrantando,
De sus tenaces garras
El sollo angustio rescatar supiste;
Sollo que libre del baldon nefando
Con nueva pompa y resplandores brilla,
Cuando en la nieta del tercer Fernando
Su segunda Isleta mira Castilla.

Salud, virgen real! tu nombre caro
Símbolo de virtud, cifra de gloria,
A par que anuncia placida bonanza
En alas de la fúlgida esperanza,
Despierta en la memoria
Timbres, hazadas mil. Cual hora subes
Astro de paz, al horizonte ibero,
Con tu fulgor primero
Rasgando negras, tormentosas nubes,
Así tras largos días
De mi siglo de penar, brilló la pura
Aurora bella de mayor ventura,
Con que del pueblo hispano
Premiar al cielo las virtudes plugo;
Y su cetro cobró la blanca mano
Que fuerte con la cruz y con la espada,
Quebrantar supo el ominoso yugo
Que abatió el cuello a la imperial Granada.

A tí, heredera de su nombre augusto,
Y de su cetro fuerte,
A tí guarda también el cielo justo
La venturosa suerte
De reparar nuestros prolijos males,
Borrando las señales
De tantos años de dolor. Los pueblos
Beneficios tal vez cobran un día
De sus delirios y desastres. Brama
Así el volcan ignívomo, su cráter
Fuego vomita y destrucción derrama
Entre hirviente ceniza,
Que valles, montes, páramos inunda;
Mas su lava fecunda
La tierra que devastaba fertiliza.

Salud, virgen real! mi voz humilde,
Que embargada de júbilo te aclama,
Es débil eco del acento augusto
Que del Congreso ibero
Resonó en los dorados arcos
Y el ámbito cruzó de cien regiones
Gozo vertiendo, penas alejando
Brotando risas, enjugando lloros,
En cada labio bendición hallando,
Y en cada corazón ecos sonoros.

Concordia, paz, prosperidad, ventura,
Brotar has de la suprema silla;
Si, que en tu frente la inocencia brilla,
Y su santa aureola por adorno
Te dió la desventura!
Si, que eres bella e Isabel te nombras,
Y al inspirarte virtud se alzan en torno
De cien monarcas las augustas sombras!

Salud, régia beldad! virgen divina!
La magnánima frente
A tu planta inocente
La nación fiera de Pelayo inclina;
Y allá en el occidente
La perla de los mares mejicanos,
Al escuchar de nuestro aplauso el grito
Entre el hervir de sus inquietas olas,
En las alas del viento
Un eco fiel devolverá el acento
Que atruena ya las playas españolas.

G. G. DE AYELLANEDA.

PARTE INDIFERENTE.

Gaceta del extranjero.

Segun leemos en los diarios de Burdeos se ha celebrado en aquella ciudad con mucha pompa el entierro del señor D. Bernardo Frances, caballero arzobispo de Zaragoza. Han asistido a esta triste ceremonia, entre otros personajes el arzobispo de Burdeos y obispo de Perigueux y los generales carlistas Eguia, Villarreal, Gomez y Valdespina.

—El conde de Nassau, ex-rey de Holanda, que acaba de morir, ha dejado una fortuna que llega a 512 millones de francos.

—El 28 de noviembre continuaba la erupción del Etna, acercándose ya la lava al río Simeto, habiendo causado la muerte de 70 trabajadores, y esterilizado una gran extensión de tierra fértil.

—Escriben de Jafa con fecha 27 de octubre último que: El cumpleaños de la Reina nuestra señora ha sido celebrado con solemnidad y entusiasmo en los conventos españoles

de Jerusalem y Palestina y por los agentes de S. M. en los mismos puntos, distinguiéndose entre otros nuestro vice-consul en Jafa, quien al enarbolar el pabellón nacional le hizo saludar con descargas de fusilería, que se repitieron al medio día y al anochecer: asistió con los empleados y protejidos cristianos de aquel vice-consulado a una solemne misa y Te-Deum, y recibió después en su casa las felicitaciones de costumbre, tanto del gobernador de la ciudad y demás autoridades locales como de todos los consules extranjeros.

Gaceta de provincias.

Nos escriben de Huelva:
Reclamamos del gobierno que fije muy particularmente su atención sobre esta desgraciada provincia. Es cierto, que anticipándose a esta insinuación ha relevado sin demora al jefe político y al intendente de ella; pero no basta, porque la mayor parte del personal, en gobierno, Gracia y Justicia y Hacienda, es declarado y furiosamente hostil a la situación presente, como que todo él es clientela de los buenos tiempos del Sr. Cortina. Ademas debe el gobierno no olvidar, que la diputación provincial y ayuntamiento le son igualmente contrarios; y por consiguiente a los hombres que le sostienen en Huelva. Por otra parte, la diputación a Cortes de aquella provincia, no lo es por los votos de los moderados ni por los de una buena parte de los progresistas; y por consiguiente, los Cortinistas de Huelva tienen en la corte la influencia que les da la representación en el Congreso de su fracción política, de que carecen los hombres de la situación actual.

—Leemos en el Comercio de Cádiz:
El príncipe Luispolo, hijo del rey de Baviera, con el título de conde de Sehegero llegó a esta ciudad el viernes 13 por la noche en el vapor español Teodosio, procedente de Sevilla, acompañado de su gentil hombre el capitán Flagens, chambelán de S. M. el rey de Prusia; de un oficial de ordenanza el baron de Speidel, teniente de artillería; de un médico el doctor Zinke, y de cuatro criados. Viene de Florencia, habiendo visitado de paso a Cartagena, Alicante, Barcelona, Málaga y Granada. El Excelentísimo señor comandante general, tan luego como supo su llegada, pasó a visitar a S. A. El sábado por la noche concurrió al teatro en el palco del Sr. D. Francisco Oñeto, desde donde mandó a su gentil hombre a saludar al Excelentísimo señor comandante general, quien en seguida y en persona pasó a repetir el saludo a S. A.

—Ha salido para Gibraltar y Malta, y se asegura que el objeto de su viaje es llevar a cabo su proyectado enlace con una hija del gran duque de Toscana.

—De Córdoba dicen a los diarios sevillanos:
Parece que en las aldeas de Priego ha habido disturbios por querer su emancipación a que tienen tanto derecho, como que algunas de ellas cuentan hasta mil vecinos y ya también ayuntamiento propio en la otra época. La indolencia en ello de los responsables es indiscutible y la unidad o conveniencia de la diputación es escandalosa.

Los bandoleros continúan dominando el país. Ayer estuvieron sobre el arcifeite. Fuera de provecho el que atrapasen a alguno de los que pueden remediar estos escándalos. Muchos propietarios acuden espontáneamente a pagarles una cuota, por seguridad al mismo tiempo que a préstamo de persecución pagan los pueblos una exorbitancia.

—Nos dice nuestro corresponsal en Jaen:
La energía y firmeza del gobierno en llevar adelante el plan de orden y de reconciliación que se ha propuesto, alienta y anima a las gentes bien acomodadas, que esperan ver de una vez garantidos sus bienes, y no estar espuestos continuamente a los azares de la revolución, por sagrado que sea el principio que las impulse. La provincia de Jaen lo espera todo del gobierno, y este puede sin duda siempre contar con ella para defender el trono de su Reina y las instituciones con que está identificada. La mayoría de la Reina ha sido celebrada en todos los pueblos aun los mas infelices, con fiestas y diversiones de todas clases, rayando el entusiasmo en locura. Los partidos no se conocen en esta, pues parece que nunca ha habido mas que una opinión entre todos.

El jefe político es sumamente apreciado de todos, y con su buena disposición ha sabido cimentar la unión. Dias pasados se presentó D. Rafael Aguayo en casa de un regidor, y disparó a este dos tiros, que felizmente no le dieron; a consecuencia de tan criminal atentado se le sigue causa por este juzgado de primera instancia, cuyo resultado aun no se sabe, si bien el pueblo mira con escándalo al agresor sentido todos los dias libremente en la puerta de la cárcel haciendo alarde de su valimiento.

Antes de ayer, a consecuencia, segun tengo entendido, de órdenes del jefe político, fueron conducidos a la cárcel seis hombres que estaban reunidos con caballos y escopetas en un pueblo cercano; parece ser gente de la que busca la partida de seguridad por buena.

—SEVILLA 19. Anteayer al entrar en su casa D. Juan Pareja y Varona fue acometido por dos hombres que tenían la cara tapada. En medio de los insultos que proferían contra la opinión política de aquel, le descargaron varios golpes con un puñal que tenía el uno, y con un sable que llevaba el otro. De un golpe de este le hicieron pedazos el sombrero, lastimándole la cabeza con una fuerte contusión; pero el que tenía el puñal le tiró otro al costado izquierdo, que a no haber sido por la petaca que hizo pedazos, le hubiera atravesado el pecho. Por fortuna pudo coger de un salto el cordel de la campanilla, y entonces huyeron los agresores sin haberle causado ninguna lesión considerable.

—He aquí la proclama que al instalarse ha dirigido a sus habitantes la diputación provincial de Huesca:
Habitantes de la provincia: Vuestros nuevos diputados provinciales han prestado el solemne juramento, y ocupado su asiento el día 2 del que rige. Sobre sus hombros descansa ya la misión importante, el inmenso cargo de defender vuestros derechos y procurar la conservación y fomento de vuestros intereses; y al aceptar tan honrosa confianza, cuanto penoso y difícil trabajo, quieren cumplir con un deber autorizado por la costumbre, porque está en la naturaleza misma de las cosas, quieren presentaros su programa, o lo que viene a ser lo mismo, la figura de su pensamiento, y la tabla donde veais escritas sus intenciones. Porque natural es en vosotros el deseo de que vuestra diputación consigne sus actos y señale la senda de su conducta, para poder presagiar el porvenir de los resultados, conservando un documento que os sirva por garantía de sus promesas, y natural es por consecuencia la obligación en vuestros mandatarios de satisfacer tan justas esperanzas. Vamos, pues, a cumplirlo con lealtad acendrada, con noble franqueza.

Ausiliar al gobierno en la ejecución de las leyes de interés general del reino; administrar los intereses colectivos de la provincia: realizar su conservación y fomento, he aquí los grandes fines que nos están encomendados, este es el círculo de nuestras atribuciones, aquí llegan los límites de nuestra autoridad. Colocada la diputación provincial como rueda popular en la máquina administrativa, debe observar al frente y robustecer la autoridad del gobierno cuando se alianza en las leyes, cuando no se presenta con asomos de arbitrariedad; pero situada como centinela que vigila los intereses de la provincia que representa, debe convertirse en fuerte dique, en firme roca contra las demasías del poder.

En este pequeño cuadro tenéis delineada la conducta que vuestro diputados se proponen observar; ahí está trazado el plano del camino que intentan seguir, sin desviarse en su marcha ni a una ni a otra parte, sin entrometirse en funciones que no sean de su incumbencia, sin invadir otra insignia de poder que la que les compete.

Con arreglo a estos principios puramente administrativos, se abstendrán en lo posible de intervenir en los asuntos políticos. La política pertenece a una región mas alta; y si por durar todavía nuestra menguada hora, nuevas oscilaciones, nuevos trastornos nos amenazasen, la diputación, imitando al laborador prudente, los mirará como tempestad que truena y se despielve en las nubes, y con afanoso cuidado redoblará su vigilancia, para poner a recaudo los intereses que peligran. Obrar de otra manera, sería trocar el carácter de diputados por el de simples particulares; pues sabido es que el mandatario deja de serlo en cuanto traspasa los límites de su cometido.

En los negocios de su inspección procederá con pulso y de tenimiento, sin perder en la actividad; conciliadora en lo posible en los asuntos contenciosos; enérgica para hacer respo-

tar sus providencias; impávida e inflexible para resistir los abusos de una autoridad caprichosa. En los negocios contenciosos-administrativos no olvidará que la conciliación es el mejor resultado, y cuando las personas o la naturaleza de los intereses que se ventilen exijan una decisión, la imparcialidad será su guía, la justicia el fin que se proponga. Sus acuerdos no serán sino el fruto de una madura y templada discusión; pero puesta en el caso de ejecutarlos, la energía será su distintivo, sin perjuicio de aquella indulgencia que no daña los intereses públicos. Dejará espedita la acción legal del poder central, y la auxiliará cuando reduya en beneficio de la provincia; mas sin perturbar la buena correspondencia y concierne del orden administrativo, sabrá a su vez conservar el carácter de irresponsabilidad e independencia.

Con respecto al fomento, o mas bien, a obras de utilidad pública, la diputación procederá con mesura y circunspección en sus promesas. Se suelen hacer para atraer voluntades, pero estas no se satisfacen sino con el cumplimiento de aquellas. Graves conflictos, cuantiosos sacrificios, que son las enfermedades de los pueblos, ha costado a través diez años de agitación y trastornos, y el que se halla en estado de convalecencia, tiene quebrantado el ánimo, y no puede obrar como el que se encuentra en estado de robustez completa. Sin embargo, no serán vuestros diputados los que desmayen en medio de los apuros: ningún sacrificio es grande si se ha de convertir en mayor provecho; y saben ademas que el espíritu de asociación, bien utilizado, es manantial fecundo de prosperidad pública y particular. Un celo infatigable será el elemento que la diputación desplegará para conseguir sobre este objeto las ventajas que en lo posible quepan.

Así, aragoneses, han comprendido vuestros diputados su noble misión. Para llevarla a cabo no omitirán trabajo ni empeño constante, como hombres agradecidos a la honra que les habéis dispensado con vuestra confianza. No tienen la presunción ridícula ni vana creencia de que disponen de la felicidad a su arbitrio, para derramarla a manos llenas sobre los pueblos, no: la felicidad, cuando tan lejos ha buido de nosotros, necesita para ser recolectada tiempo, en el tiempo paz, y con la paz moralidad, trabajo y constancia de parte de los hombres. No es el resultado de la ilusión o de un sueño: es la unión realizada de muchos elementos, dichosamente combinados y dirigidos.

Lo que importa, pues, es acumular materiales para esta grande obra, y echar alguna piedra en sus hondos cimientos. A esto dirigirá sus esfuerzos vuestra diputación; y si no puede ofrecer vuestros vastos y profundos conocimientos administrativos, si un deseo ardiente, y una actividad incansable; y si aun así se atreve a prometer el acierto en su marcha, aspira cuando menos a quedar con honor. Huesca 6 de diciembre de 1845.—Rafael Humara, jefe político, presidente.—Joaquín Gabarre, diputado por Sarriena.—Ambrosio Yato Hasarre, diputado por Huesca.—Fermín Falces, diputado por Tamarit.—Laureano Gutiérrez, intendente.—Jorge Schar, diputado por Fraga.—Manuel Sanz, diputado por Bofillana.—Vicente Ventura, diputado por Jaca.—Por acuerdo de la diputación, José Benito Escudero, secretario.

—Dice la Union de Valencia:
Ha llegado a esta el Sr. jefe político D. J. Soler y Esparter. Tenemos de él muy buenos antecedentes, que esperamos confirmará con sus hechos.

Hemos visto la separación que el gobierno ha hecho del Sr. Sanchez de la Fuente, jefe político, y del Sr. Arteaga, intendente que era de esta provincia. Nos felicitamos de la primera. En cuanto al Sr. Arteaga, durante el tiempo que ha ejercido interinamente la gefatura, ha dado muestras de inteligencia y celo: como intendente no alabarán su conducta las clases pasivas y nosotros. Nosotros, ya que se ve privado del destino, preferimos callar a tener que censurarle.

Gaceta de la capital.

—Leemos en la Revista de Teatros:
En el próximo año cómico figurará el Sr. Lombia como empresario de los dos teatros de la Cruz y del Príncipe. Parece que el Sr. Romea ha decidido irrevocablemente retirarse del teatro: a nosotros no nos toca sino deplorar tan sensible pérdida. La eminente actriz doña Matilde Díez no imita el ejemplo de su esposo, y continuará recorriendo esa senda de laureles en que ha alcanzado tantos triunfos. También se escritará al hermano del Sr. Romea. Suponemos que se ha conatado con el Sr. Latorre y con la Sra. Lamadrid, que servirán de núcleo a una compañía mucho mas completa que la que hemos tenido en la corte de muchos años a esta parte. Esperamos que se hagan mejoras y se desplieguen recursos a cuya sombra prospere la declamación y la literatura. Si esto sucede, cuente desde luego la empresa con nuestro humilde apoyo; la alentaremos en su propósito, y nuestra censura, si nos viésemos obligados a ejercerla, no será rigurosa hasta que hayamos visto fallidas las esperanzas que naturalmente concebimos al oír hablar de vastos proyectos y de combinaciones que deben producir óptimo fruto, si los que en ellas juegan saben llevarlas a cabo con fe y perseverancia. Se habla también de si en esta empresa habrá compañía de ópera o de baile o de ambas cosas en distintas temporadas. Enteraremos a nuestros apreciables suscritores de cuanto sobre el particular llegue a nuestra noticia.

—Los señores gefes y oficiales del distinguido regimiento de Ingenieros han puesto a disposición de la Excm. señora duquesa viuda de Gor, presidenta de la sociedad para el socorro de las religiosas de esta corte, la cantidad de setecientos sesenta reales que en el reparto hecho en el día de ayer a los cuerpos de esta guarnición les ha correspondido, manifestando han tenido el mayor placer en contribuir a aliviar la suerte de la respetable cuanto desgraciada clase que es el objeto de los desvelos de la sociedad que dicha señora tan dignamente preside.

Este rasgo es una nueva prueba del desinterés e ilustración de estos caballeros.

—Al teniente general D. Gerónimo Valdés se le ha concedido el cuartel para esta corte.

PARTE INDUSTRIAL.

ESTADO DE LOS PRECIOS DE DIFERENTES FRUTOS EN LOS MERCADOS DE ESTA PROVINCIA.

Precios de los frutos.	
Trigo de 33 a 36 rs. fanega castellana.	
Cebada de 18 a 19 id.	
Morejo de 22 a 24 id.	
Alubias de 44 a 50 id.	
Garbanzos de 60 a 72 id.	
Avis de 16 a 20 id.	
Harina primera flor a 15 rs. arroba castellana.	
Id. primera corriente de 15 a 14 id.	
Id. segunda de 14 a 12 id.	
Id. tercera de 12 a 10 id.	
Id. cuarta de 10 a 8 id.	
Id. quinta de 8 a 6 id.	
Id. sexta de 6 a 4 id.	
Id. séptima de 4 a 3 id.	
Id. octava de 3 a 2 id.	
Id. novena de 2 a 1 id.	
Id. décima de 1 a 0 id.	

Los precios de los granos se sostienen de subida, a lo que contribuye la inseguridad que se tiene de la última semilla; perlas fabricas de harinas casi paralizadas, pues los precios de sus productos no corresponden al valor de la primera materia; el tiempo hermoso, pero nada bello para el campo, que lo que necesita es humedad. Valencia 15 de diciembre de 1845.

ESPECTACULOS.

Teatro del Principe

A las cuatro y media de la tarde: 1.º Sinfonía. 2.º PASCUAL Y CARRANZA, comedia en un acto. 3.º

Baile. 4.º LA FERIA DE MAIRENA, pieza en un acto. 5.º La Jota. 6.º Sainete.

A las ocho de la noche: 1.º Sinfonía. 2.º LAS DOS CORONAS, comedia en tres actos. 3.º Baile. 4.º Tancido. 5.º Sainete.

Teatro de la Cruz.

A las cuatro y media de la tarde: 1.º Sinfonía. 2.º DOS MUERTOS Y NINGUNO DIFUNTO, comedia en dos actos. 3.º Baile. 4.º EL MESON EN NOCHEBUENA, zarzuela en un acto. 5.º Baile. 6.º MUY MAL HECHO YERNO MIO! pieza en un acto.

A las ocho de la noche: 1.º Sinfonía. 2.º EL LOBO MARINO, comedia en dos actos. 3.º Baile. 4.º MANHURON, O LA HERENCIA DE MI MUGER. 5.º Baile. 6.º Sainete.

Teatro del Circo.

A las siete y media de la noche: LA LINDA, ópera en tres actos.

ANUNCIOS.

EL ALMACEN DE D. FRANCISCO BERNABEGGI, INSTRUMENTISTA de Cámara de S. M., pensionado y premiado en las exposiciones públicas etc., etc., que lo tiene en esta Corte, calle de Fortaleza, núm. 9, acala de ser regenerado y se halla bajo la dirección de su hijo, constructor y compositor de toda clase de instrumentos, el que ofrece sus servicios a todos los señores gefes y profesores de música.

MAXIMAS MERCANTILES. TENEMOS ENTENDIDO QUE nuestro colega D. Casimiro Rufino, bien conocido por sus 30 Clamores del comercio y artículos de historia mercantil, tiene en prensa y trata de publicar a principios del año próximo una obra que llevará el título de *Maximas mercantiles* para la educación y deberes recíprocos de comerciantes y dependientes por mayor y menor.

Constará de un tomo en 8.º prolongado y abarazará las siguientes materias:
—Division del trabajo.—Clases y ramos mercantiles.—Núñez del comercio.—Operaciones mecánicas del dependiente en su comercio.—De las monedas.—Previsiones y comportamiento del dependiente en su despacho.—De los compradores.—Previsiones contra robos y medios de evitar la malicia y el engaño.—Convenientes de contabilidad que forman un buen dependiente de escritorio.—Antecedentes, bonidades y defectos que caracterizan a comerciantes y dependientes en su vida privada.—Regimen interior de la casa de un comerciante.—De las compras.

De la venta y anuncios.—Grados y consideraciones de los varios dependientes entre sí para con el principal.—Para con la casa y sus vicisitudes.—Admisión y despedida.—Del cajero mayor.—De los dependientes subalternos.—De sus mas convenientes recursos.—Capital, ascensos y oportuna asociación a los dependientes de su mérito.—Efectos de la sujeción.—Enfermedades anexas y medios de evitarlas.—De la libertad y del honor con que se forma el hombre y distinguido comerciante.—Tabla universal de anejos.—Monedas, pesas y medidas de todos los países y su conexión con las españolas.—Comparaciones y reducciones.—Reglas para el giro de fondos públicos.—De las bolsas.—De los bancos.—De las pólizas.—De las contratas.—De los corredores.—De los agentes.—De los comisionistas.—De la variada clase de documentos de giro.—De los seguros.—De los viajeros o viandantes de comercio.

Esta obra, segun noticias, creemos que sea la única que de su especie exista en Europa.

La necesidad de un primer libro de comercio es evidente, pues aunque tantos se han escrito para dicho ramo, ninguno ha llenado el vacío que existe en la educación primaria práctico-elemental, que es el objeto que el autor se ha propuesto en la estensa obra que anunciamos.

Su precio en rústica será 12 rs. vn.; en media pasta 15, y en elegante pasta 20.

Se admiten suscripciones en Madrid en la redacción de la Guía del Comercio, calle del Meson de Paños, núm. 5, cuarto principal, y en las librerías de Jordan, de Mouier, de Burgos y Dénne.

Los suscritores que no gusten adelantar su importe, podrán recibirlo cuando reciban la obra, cuya conclusion avisaremos. Los pedidos deberán venir en carta franquada: los no suscritores sufrirán recargo en el precio.

EN TODO EL PROXIMO MES DE FEBRERO SALDRA PARA Montevideo y Buenos-Aires el hermoso bergantin *Leon*, forrado y clavado en cobre, que acaba de construirse en el astillero de Olaveaga. Admite carga y pasajeros, y para los que tiene cámaras espaciosas: los que quieran tratar de ajuste podrán dirigirse a sus armadores los Sres. Ruete y Chignon, de este comercio o a su representante D. Julian de Ibarra. Bilbao 15 de diciembre de 1845.

Pase en cámara de popa a pagar en Bilbao: 1.º 150 ps. id. En Montevideo o Buenos-Aires. 2.º 180 id. En pro a pagar en Bilbao. 3.º 80 id. En Montevideo o Buenos-Aires. 4.º 100 id.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL EXTRANJERO.
Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington arcade Piccadilly.
En París, en el cercle littéraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boon.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de París et des Départements, Place de la comédie, Mr. Delpel.
En Bayona, en la redacción del *Phare des Pyrénées*.
En Lisboa, en la redacción de *O Correio Portuguez*.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.
Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 23.
En todas las Administraciones de Correos, y ademas en Alicante. Casa de D. Juan José Carratalá, del comercio de libros.

Cádiz. Id. D. Timoteo Arnaiz, id.
Burgos. Id. D. Alejandro Lorente.
Cuenca. Id. D. Juan Menéndez.
Don Benito. Id. D. Bernardino Gálvez García.
Ferrol. Id. D. Ricardo Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar. Id. D. Ignacio María Ramos.
Huesca. Id. D. Clemente María Riesgo, id.
Jerez de la Frontera. Id. D. José Bueno.
Jérica. Id. D. Camilo Boix, D. Tomás Sanmartí.
Monforte. Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.
Ocaña. Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.

Pontevedra. Id. D. Nicolás Francisco Andrade, id.
Palencia. Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.
Santiago. Id. D. Francisco Rey Romero, id.
Santander. Id. D. Clemente María Riesgo, id.
Valencia. Id. D. Vicente López Delgado, id.
Valladolid. Id. D. Mariano Rodríguez, id.
Hernandez, del comercio de libros.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.

EDITOR RESPONSABLE, C. RAMIREZ.